

Reino de Cristo.



Título: El Reino Milenial De Cristo

Trasfondo Bíblico: Isaías 11:6-9; Daniel 7:13,14,27 Miqueas 4:3,4; Mateo 24:30; 26:64; Apocalipsis 11:15; 20:1-6, 5:10

Verdad central: Cristo traerá un nuevo reino de perfecta paz sobre la tierra por mil años.

Texto áureo: Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Apocalipsis 20:6

Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra. Apocalipsis 5:10

Dan 7:27 □ 'Y la soberanía (el reino), el dominio y la grandeza de todos los reinos debajo de todo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Su reino será un reino eterno, y todos los dominios Le servirán y Le obedecerán.

Objetivos

1. Estudiar las promesas de la Biblia que hablan del milenio y explicar el papel del creyente dentro del reino milenial.

2. Reconocer la responsabilidad del creyente de llevar una vida santa en espera de ese

reino.

Bosquejo

I. Cristo viene a reinar

A. Viene en las nubes del cielo

B. El reino eterno

II. Todo será nuevo

A. Paz en la tierra

B. Satanás es atado

III. Reinaremos con Cristo

A. La primera resurrección

B. Bienaventurados eternamente

Introducción

Cuando Jesús vino la primera vez, los magos lo reconocieron como Rey y le presentaron regalos de oro, incienso, y mirra, pero El vino la primera vez como el humilde Rey que traía salvación como profetizó Zacarías 9:9. Zacarías se adelantó y profetizó que este mismo Rey hablaría paz a los paganos, las naciones, los gentiles: "Y su señorío será de mar a mar, y desde el río [Eufrates] hasta los fines de la tierra" (Zacarías 9:10). Salomón cantó de la misma esperanza mucho antes (Salmo 72:8). Durante toda la historia después del tiempo de Salomón, la gente muchas veces se desilusionó con los reyes terrenales, pero los profetas anunciaban a un gran descendiente de David y un reino más maravilloso que el de Salomón. Jesús viene otra vez a marcar el comienzo de ese reino y hacer el trono de David eterno .

"Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios Le dará el trono de Su padre David, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin."Lucas 1:32-33

Rev 3:21 "Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en Mi trono, como yo también vencí y me senté con Mi Padre en Su trono.

Comentario Bíblico.

I. Cristo viene a reinar: Daniel 7:13,14;27 Mateo 24:30; 26:64; Apocalipsis 11:15

A. Viene en las nubes del cielo

Cuando Jesús ascendió al cielo una nube lo ocultó de los discípulos. Mientras seguían mirando el cielo, dos ángeles les recordaron que ese mismo Jesús regresará en la misma manera que lo vieron ir al cielo (Hechos 1:9-11). Ellos debieron haber sabido esto, porque conocían las profecías del Antiguo Testamento y le habían oído enseñar.

Puede ser que tenían la mente enfocada a las profecías del Rey que venía como un niño (Isaías 7:14; 9:6). Dios no reveló a los profetas del Antiguo Testamento el tiempo entre la primera y la segunda venida del Rey profetizado. Muchas veces saltan de una venida a la otra y viceversa.

Dios si reveló que su deseo y promesa es que todas las familias de la tierra sean bendecidas por medio de Aquél que es descendiente de Abraham y David, y el Hijo de Dios (Génesis 12:3; 22:18; Mateo 1:1; Marcos 1:1). Aunque la humanidad cayó e Israel faltó tantas veces, Dios no falta. El cumplirá su gran y misericordioso plan de restauración, aunque en el plan de Dios la cruz tuvo que preceder a la corona. La redención y la salvación espiritual tienen prioridad sobre la restauración física de la tierra que vendrá cuando Jesús anuncie el comienzo del reino milenial.

Pregunta: ¿Qué significa "como un hijo de hombre" aquí?

En la visión del capítulo 7:13,14,27 Daniel vio a uno como un hijo de hombre viniendo sobre las nubes delante del Anciano de días. El arameo original lo llama "como un hijo de hombre" porque aún tiene la forma de un hombre aunque está en su estado resucitado y ascendido. Del Anciano de días (Dios el Padre) Jesús recibirá dominio (gobierno y poder y autoridad que lo acompaña), gloria (incluyendo honor y majestad), y un reino (realeza y soberanía). En otras palabras, el que es como un hijo de hombre recibirá la orden de ejercer su dominio y establecer su reino en la tierra.

Pregunta: ¿En cuáles dos ocasiones se identificó a Jesús como el cumplimiento de la profecía de Daniel?

Jesús se identificó como el cumplimiento de la profecía de Daniel en dos ocasiones diferentes. Cuando los discípulos en el monte de los Olivos le preguntaron cuándo sucedería la destrucción del templo y cuál sería la señal de Su venida y el fin del siglo, no les dijo "cuándo". Tampoco dio la secuencia de eventos que ocurrirían. (La palabra "entonces" en Mateo 24:30 es muy general y significa que son algunas cosas que sucederán, pero no necesariamente en este orden.) Lo importante es que Jesús no solamente ascendió al trono del Padre y vino delante de El en las nubes como vio Daniel, sino que también regresará a la tierra sobre las nubes del cielo con poder sobrenatural y mucha gloria.

Además, Jesús dijo que todas las tribus (naciones, pueblos) de la tierra se lamentarían.

Así les recordó a sus discípulos que el reino se establecería por medio de juicio. Como indica 2 Tesalonicenses 1:7,8, esto sucederá "cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo."

Los cristianos tienen que mantener su enfoque en ambas partes de esta advertencia. Incluso los que conocen a Dios pueden caer en pecado y desobedecer "el evangelio de nuestro Ser Jesucristo".

Cuando Jesús se enfrentó al concilio, el sumo sacerdote exigió que dijera si es el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús de nuevo se identificó como el cumplimiento de la profecía de Daniel (Mateo 26:64). Hasta este punto Jesús se había referido a si mismo como "el Hijo del Hombre", pero "hijo del hombre" en hebreo puede significar un hombre representante, y Dios llamó a Ezequiel "hijo de hombre" en este sentido (Ezequiel 2:1). Así que los enemigos de Jesús no podrían usar esto contra El durante su ministerio, pero cuando Jesús estaba listo para ir a la cruz, se declaró como el Hijo del Hombre que recibiría el reino que Daniel había profetizado.

Por último Juan, en sus visiones en la isla de Palmos, oyó al séptimo ángel tocar su trompeta y a grandes voces en el cielo anunciar que los reinos del mundo venían bajo el dominio directo del Señor (Apocalipsis 11:15). Los próximos capítulos de Apocalipsis describen una variedad de actos divinos contra la tierra, mostrando que este reino debe establecerse por medio de juicio.

B. El reino eterno

En la profecía de Daniel y en los pasajes del Nuevo Testamento que hablan del reino venidero de Cristo, es evidente que su reino (su dominio) será eterno. Además de ser poderoso, y de estar sobre todos los que quedan en la tierra, también será para siempre y sin fin. En Daniel capítulo 2, la imagen que representaba la secuencia de imperios y el sistema continuo del mundo mostraba que un reino puede ceder a otro, pero esto jamás pasará con el reino de Cristo. Aunque el milenio terminará. Jesús no dará su poder, autoridad, honor ni gloria a nadie y cada uno se preocupó más de si mismo que de Dios. Pronto empezaron a hacer dioses que podían manipular. La misma exaltación siguió esparciéndose y causó avaricia, rivalidad, y guerra.

Pregunta: ¿Apoya el libro de Apocalipsis la idea de que la Iglesia se quedará en la tierra cuando comience el milenio?

II. Todo será nuevo Isaías 11:6-9; Miqueas 4:3,4; Apocalipsis 20:1-3 5:10.

A. Paz en la tierra

Pregunta: ¿Qué fue lo primero que quitó del mundo la paz?

Con mucho amor Dios preparó un huerto en el Edén y puso allí al hombre y a la mujer que creó. ¡Qué lugar más tranquilo debe haber sido hasta que Satanás se apoderó de la serpiente y entró el pecado! Fuera del huerto, los celos y el rencor de Caín causaron el primer homicidio. Así empezó una larga historia de violencia y corrupción que dio por resultado el diluvio universal, pero aun con un nuevo comienzo, la raza humana siguió en su orgullo egoísta y se alejó de Dios en la torre de Babel. Como indica Romanos uno, la humanidad rechazó a Dios,

Y cada uno se preocupó más de sí mismo que de Dios. Pronto empezaron a hacer dioses que podían manipular. La misma exaltación siguió esparciéndose y causó avaricia, rivalidad, y guerra.

No obstante, hay esperanza. Dios siempre ha sido bueno, compasivo y amoroso. Le dio a Abraham una promesa que a través de su simiente todas las familias de la tierra serian bendecidas. Cuando los descendientes de Abraham ya eran tan numerosos como las estrellas del cielo. Dios los sacó de Egipto y luego procedió a cumplir su promesa de darles la tierra que llegó a ser la nación de Israel que cayó muchas veces en idolatría e inmoralidad, y Dios permitió que sus enemigos los castigaran. Aunque Dios los libraba, no aprendían la lección. Anhelaban la paz. Los falsos profetas prometían paz, pero no

había paz, aunque los verdaderos profetas predecían la restauración. Dios traería paz, no solamente a Israel, sino al mundo entero.

Pregunta: ¿Qué le quitó a Israel su paz? ¿A quién le prometió Dios paz?

Isaías vio que la paz vendría por medio de un Hijo nacido de una virgen, llamado Emanuel que es Dios con nosotros (Isaías 7:14). El gobierno del mundo estaría sobre sus hombros, y su nombre (es decir, su carácter y naturaleza) sería Admirable, Consejero (porque en Él está la sabiduría de Dios) Potente Dios, Sempiterno Padre (es decir. Soberano del futuro), y Príncipe de Paz (Él es nuestra paz).

Pregunta: ¿Cómo se expresará la paz de Dios en la naturaleza y la humanidad?

Isaías también vio el Espíritu del Señor sobre el Mesías. Como Maestro y Juez traerá la paz que afectará a la naturaleza y la humanidad. Isaías vio un cambio completo en el ambiente, incluso en los animales. Debe ser una obra de creación, porque su naturaleza será cambiada y todo conflicto cesará. Aun los niños pequeños no tendrán nada que temer (Isaías 11:2-9). Miqueas vio paz entre las naciones con todos los instrumentos de guerra convertidos en instrumentos de paz y productividad (Miqueas 4:3,4). Cada uno tendrá su lugar y las provisiones de Dios para gozar "debajo de su vid y debajo de su higuera".

Miqueas e Isaías vieron esto como el resultado de que todas las naciones subían al monte de Jehová donde El "nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas" (Isaías 2:2,3;

Miqueas 4:1,2). No habrá más dolor ni destrucción "porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9). Es decir, todos conocerán al Señor y le responderán.

B. Satanás es atado

Pregunta: ¿Qué significará la atadura de Satanás en el milenio para la gente de la tierra?

Otra garantía de paz durante el milenio es el hecho que Satanás será atado por todos los mil años (Apocalipsis 20:1-3). El libro de Apocalipsis lo identifica por su nombre hebreo Satanás (adversario) y su nombre griego el Diablo (el calumniador) y como el dragón (serpiente) que respalda al anticristo y su falso profeta. El es la misma serpiente antigua que tentó a Eva.

Un ángel descenderá con la llave del abismo. Entonces Satanás será atado y arrojado al abismo, donde estará encerrado por los mil años. Durante ese tiempo no podrá engañar a las naciones. Tampoco tendrá influencia sobre ellas en absoluto ni sobre ninguna otra cosa del mundo durante todo el periodo del milenio. Así que el mundo estará libre de las mentiras y los impulsos de mal que vienen del padre de mentiras.

Después del milenio. Satanás estará suelto por un corto tiempo, y engañará a los que desean rebelarse contra la divina voluntad y la autoridad de Dios. Su encierro en el abismo no cambiará su carácter de engañador. El hecho que la gente lo sigue mostrará que son rebeldes, y su rebelión causará que sean arrojados en el lago de fuego preparado para Satanás y sus ángeles.

¡Qué cuadro más triste de la naturaleza pecaminosa del hombre! Aun bajo el reinado perfecto de Cristo en el mundo habrá algunas personas que cederán a la influencia de Satanás. Los creyentes deben tomar precaución de este pasaje. Así como Satanás podrá engañar a la gente que ha vivido bajo el gobierno milenal de Cristo, también trata de engañar ahora a los que han dedicado su vida al señorío de Cristo y son salvos. Los cristianos nunca deben descuidar sus defensas espirituales.

III. Reinaremos con Cristo Apocalipsis 20:4-6

A. La primera resurrección

Pregunta: ¿Quiénes son las personas de los dos grupos del versículo 4?

Se mencionan dos grupos en Apocalipsis 20:4. Ambos están unidos como creyentes resucitados y reinan con Cristo durante el milenio. El primer grupo incluye a los creyentes fieles de la era de la Iglesia, los vencedores, los ganadores, que tienen la promesa reinar con Cristo en la tierra (Apocalipsis 3:21; 5:10). Ellos "juzgarán" o gobernarán (que es lo que significa muchas veces la palabra "juzgar" en el Antiguo Testamento).

"Esta es la primera resurrección" no significa que los dos grupos mencionados completan la primera resurrección. El resto de los muertos no serán resucitados hasta después del milenio. Entonces ellos serán traídos ante el gran trono blanco y lanzados al lago de fuego.

Primera a Corintios 15:20,23 compara la primera resurrección con una cosecha. La cosecha viene en el momento del regreso de Cristo por la Iglesia en el arrebatamiento. Los mártires son las espigas de la cosecha. La segunda resurrección será de juicio, como dice Jesús cuando se refiere a la "resurrección de condenación" en Juan 5:29 (aunque no revela la diferencia de tiempo entre los dos juicios en ese momento).

B. Bienaventurados eternamente

A los que tienen parte en la primera resurrección y reinan con Jesús se les llama bienaventurados y santos (Apocalipsis 20:6). Son santos porque están dedicados a la adoración y el servicio a Dios y Cristo y serán fieles para siempre como sacerdotes-reyes llenos del Espíritu Santo.

Son bendecidos con la plenitud de bendición, felicidad, y gozo. Aun durante el corto periodo cuando Satanás es soltado no los podrá tocar. Su nuevo cuerpo, incorruptible e inmortal, jamás será dañado por el pecado, la muerte ni la segunda muerte (el lago de

fuego.)

Si somos fieles a Cristo en este mundo, sin duda tendremos tiempos de prueba y persecución (2 Timoteo 3:12). Sin embargo, cuando estamos en medio de una experiencia dolorosa podemos pensar en la recompensa que nos espera. Nada de lo que soportamos en esta vida puede ser demasiado costoso en vista de ese futuro eterno.

Aplicación

Sólo podemos imaginar la clase de paz y comunión que el milenio traerá entre Dios y la humanidad y también entre las personas, pero podemos experimentarlo un poco hoy. Isaías proclamó el llamado de Dios a su pueblo, "Venid, oh casa de Jacob, y caminaremos a la luz de Jehová" (Isaías 2:5). Dios quería que Israel caminara humildemente con El en los tiempos del Antiguo Testamento (Miqueas 6:8). El aún quiere lo mismo para su pueblo: la Iglesia. La verdad del evangelio no se da sólo para saber acerca de Dios el Padre y la salvación que ofrece por medio de la muerte y resurrección de Jesús. Dios quiere que tengamos comunión continua uno con el otro y "con el Padre, y con su Hijo Jesucristo" (1 Juan 1:3).

Dios ha provisto la comunión continua y mutua, es decir, primero con Dios y luego con otros creyentes. Da su Palabra como lámpara y lumbrera para el camino de la vida (Salmo 119:105). El quiere que sigamos caminando en la luz como El está en la luz. Entonces hay comunión continua, "y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7). El Espíritu Santo nos da el poder que necesitamos para vivir para Dios de esta manera, y seguirá ayudándonos hasta que Jesús venga.

Rev 2:26 -27 "Al vencedor, al que guarda Mis obras hasta el fin, LE DARE AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES; Y LAS REGIRA CON VARA DE HIERRO, COMO LOS VASOS DEL ALFARERO SON HECHOS PEDAZOS, como Yo también he recibido autoridad de Mi Padre.

